

EL COMENTARIO



Miguel
Abásamo

Para Ecos Diarios



Cambia, todo cambia



“Cuando ya no somos capaces de cambiar una situación nos encontramos ante el desafío de cambiarnos a nosotros mismos”

Viktor E. Frankl

La dulce voz de Mercedes Sosa allá por el año 82 interpretaba una letra del autor chileno (exiliado en Suecia) Julio Numhouser llamada “Cambia, todo cambia” y en una de esas frases decía “cambia el pelaje la fiera, cambia el cabello el anciano y así como todo cambia, que yo cambie no es extraño”.

Si todo cambia, algo transcendente e histórico pasó en la última semana con la condena impuesta a la vicepresidenta, por fraude al Estado en la causa de vialidad.

Una Cristina desbordada anímicamente y fuera de sí, luego de conocer el fallo, sorprendió a todos al decir que no será candidata a nada en el 2023. Se pueden hacer varios análisis de estos dichos pero a quienes más golpeó o alegró fue a sus genuflexos e interesados seguidores. El constundente fallo, como no podía ser de otra manera, fue minimizado por la militancia ortodoxa y el pretendido clamor popular brilló por su ausencia.

Sofrío con otro 17 de octubre es sólo una utopía y no conocer la historia ni que pasó en aquella calurosa jornada de la primavera de 1945. Lo actual no tiene nada que ver con esa fecha tan emblemática para el peronismo.

En boca del mentiroso lo cierto se hace dudoso

El de “no ser candidata” es un veremos, falta mucho tiempo pero de ser así no existe encuesta seria que le dé posibilidades reales en una contienda presidencial. Hoy Cristina solo convoca a tres sectores: los que la siguen por plena convicción; los que todavía entienden que puede usar la lapicera en el

2023 en el armado de listas y de ahí sacar ventaja y a los que todavía no les conviene ser desleales, cuidando el queso.

Al ver que no hubo la reacción popular esperada e inmediata, dentro del propio Frente de Todos seguramente aceitarán la maquinaria kirchnerista porque hoy por hoy solo se movieron pequeños grupos marginales, la mayoría aislados del contexto social y sin representación popular. La duda ha sido “La Campora” que dirige el hijo de la condenada y el “mutis por el foro” de la mayoría del sindicalismo; los gobernadores como necesitan el apoyo de la caja aun prolongaron sus adhesiones al igual que intendentes del conurbano pero, de una Cristina ganadora, para que los suyos no le hagan lista en las PASO en cada distrito.

En el medio de la decisión judicial y las encuestas que vienen provocando depresión, la expresidenta condenada posterga encuentros, ahora por un sorpresivo coronavirus y a medida que pasa el tiempo y al no haber espontaneidad en un apoyo popular, que nadie ignora menos ella, no es buen momento para grandes sueños. Es como decir ya fue.

Todos los adláteros entienden que necesitan cuidar la quinta en sus provincias, algunos están pensando en adelantar las elecciones para no colgarse de la lista kirchnerista nacional, hoy debilitada y con pocas cartas por jugar. Nadie sacará los pies del plato ni tampoco tomará la sopa con un tenedor.

La incertidumbre reina a todas luces siendo la condenada, candidata o no. Falta poco para la definición de candidaturas y meses para las elecciones, nadie quiere salvavidas de plomo y ya no se piensa en el 2023 sino para más adelante, cuando queden libres de ataduras y salgan de la esclavitud ideológica. Un viejo proverbio chino encaja perfecto al momento “cuando soplan vientos de cambio, algunos construyen muros, otros molinos”, este es el gran interrogante del peronismo del Frente de Todos, para algunos es estacionarse en el pasado que no sirve de nada, otros debilitar-

se con el presente y quienes miden el futuro con una Cristina con pulserita.

Todo lo de arriba se traslada hacia abajo, ergo, Nación marca el ritmo y en los distritos aducen que es preferible ser último en la comparsa que mascarita suelta. Y Necochea no es una excepción.

Entre el nido vacío y las oportunidades

Sea o no sea una decisión definitiva de la vicepresidenta condenada no presentarse como candidata a nada lo cierto es que hay una sensación que ha quedado el nido vacío. Ese síndrome de ausencia de alguien que falta, sensación de quedarse en soledad que se experimenta cuando se deja un lugar. En política ese “nido vacío” se produce por varias razones, alejamiento de un dirigente, cambio ideológico, fallecimiento o anunciar con anterioridad la posibilidad de no presentarse como candidato.

En un espacio tan inorgánico como el peronismo esto puede ser un “knock out” técnico. Y puede haber desparramo de dirigentes para cualquier lado. En esta situación se afianza la posición del super ministro Sergio Massa, aunque aún no haya podido domar la galopante inflación pero parecería que, por propio peso sería el hombre del 2023 solidificando dentro de la huestes peronistas las figuras de Facundo y Jimena López con connotaciones indiscutibles en el orden local.

Internas en la UCR mientras el PRO busca formas de definir

Siempre se ha dicho que, cuando se juntan dos radicales hay una interna. Esto no es malo de por sí, es la referencia humorística que produce este partido democrático y horizontal como la UCR que ya ha decidido elecciones abiertas para afiliados e independientes, entre el gobernador de Jujuy Gerardo Morales y el diputado nacional Facundo Manes para que, quien resulte ganador pueda dirimir la precandidatura con la gente del PRO, en las próximas PASO.

En Necochea esa posibilidad es manejada con cautela por algunos y optimismo por

otros, la lógica determina que una interna con los afiliados --o votación abierta-- es la única manera de evitar que el radicalismo presente más de un precandidato ante el PRO en las PASO. Más allá de esta apreciación, sigue la búsqueda de un precandidato o precandidata de consenso tratando de agotar todas las instancias.

De una u otra manera la UCR deberá enfrentar en las PASO a un PRO, que parecería tener menos anotados en la carrera a la intendencia. Hasta ahora solo Martín Migueles, hombre apadrinado por el diputado nacional Diego Santilli, ambos de origen justicialista, ha expresado públicamente y viene trabajando con la intención de postularse para intendente, quien además va sumando lentamente apoyo de sectores, de extracción peronista, como el MSR (Movimiento Social por la República) que conduce Mara Laxalt.

Sin haber definido aún cual serían sus pretensiones, brilla con luz propia dentro del PRO, la figura de Eugenia Vallota, que responde al diputado nacional Cristian Ritondo, de acuerdo a su trabajo constante de años se infiere que, íntimamente, va por el manejo de una vara alta.

De manual

La acción política se construye con mucho dinero o un “padrino”, luego prensa por todos los medios, varias fotos y la posibilidad de estar presente en cualquier reunión del país da ventajas para la construcción de un territorio propio; respetar al otro sin subestimar a nadie y si no se puede con el adversario superior, es conveniente ver la forma de adherirse a él.

Por eso decimos “cambia, todo cambia” siempre de arriba para abajo y ese cambio de estrategias y tácticas impuestas por movidas nacionales y provinciales recién ha comenzado, todavía hay un largo trecho por andar para ver mejor aclarado el panorama en ese mundo no perfecto de la política donde vivir es cambiar, hacerlo a tiempo logra exitosos, demorarlo es estacionarse y no saber hacerlo puede arrastrar al fracaso.///